
Presentación

Sin duda alguna el cannabis es, después del tabaco y el alcohol, la droga cuyo uso está más extendido en España y en la mayoría de los países occidentales. Las sucesivas encuestas que se realizan en nuestro país, tanto las dirigidas a la población general como a los escolares, así lo demuestran.

Las prevalencias de consumo son ciertamente importantes. Así, según los últimos datos disponibles en el Observatorio Español sobre Drogas, casi uno de cada cinco españoles lo ha probado alguna vez y un 4,2% en el mes anterior a ser encuestados. Estos porcentajes son aún mayores entre los más jóvenes donde, los que declaran haberlo consumido en el último año, representan una cuarta parte del total. A estos datos habría que añadir la tolerancia social existente ante esta sustancia, alimentada en parte por un discurso ambiguo e incluso justificativo presente en algunos sectores sociales.

Frente a esta realidad, tal y como señalan los autores de esta obra, es todavía muy escasa la literatura científica que trata los problemas que plantea el uso del cannabis de forma rigurosa y objetiva, pese a los importantes descubrimientos que se han hecho en los últimos años en torno a esta sustancia.

Nos encontramos, pues, ante una droga de consumo significativamente importante en nuestra sociedad y especialmente entre algunos sectores juveniles, por lo que su uso representa además una indudable vía de acceso para muchos adolescentes y, por lo tanto, un factor de expansión de esta problemática. De ahí, la oportunidad y relevancia de este libro que me honro en prologar.

A lo largo de sus diferentes capítulos, el lector encontrará una amplia puesta al día sobre numerosas cuestiones relacionadas

con el cannabis que constituyen el objeto de numerosos debates en nuestros días: la naturaleza de sus efectos, la capacidad o no de generar dependencia, sus posibles cualidades terapéuticas, su estatus legal, etc. Asimismo, el papel del cannabis en la escalada de consumos que hacen muchos jóvenes es uno de los puntos destacados de este estudio.

Todos estos temas son abordados con gran rigor por los autores de esta monografía, quienes dedican una parte especialmente importante de la misma a

tratar de los aspectos químicos, farmacológicos y neurofisiológicos relacionados con el cannabis, temas muy novedosos y seguramente desconocidos para muchos profesionales.

Una cuestión de gran importancia es la referida a la pretendida inocuidad del consumo de esta sustancia que está siendo desmentida con investigaciones rigurosas que se llevan a cabo desde hace tiempo. En ellas se han descrito diversas complicaciones en diferentes órganos y sistemas asociados a su uso regular. Especialmente significativa es la observación que se hace en el libro acerca de la trivialización que los adolescentes hacen del uso del cannabis, en un momento en que es en este sector de la población donde precisamente se está experimentando una expansión del consumo.

Por otra parte, un aspecto indirecto derivado de este consumo es la accidentalidad en la conducción de vehículos de motor. Es este un riesgo que se incrementa si se utiliza el cannabis junto con otras drogas.

La prevención del uso de esta sustancia la enmarcan los autores en un contexto social y cultural, muy asociado a diversos estilos de

vida, que hace que deba actuarse sobre todo un complejo existencial si se quieren obtener resultados efectivos.

Precisamente la Estrategia Nacional sobre Drogas, aprobada por el Gobierno el pasado 17 de diciembre de 1999, establece como una de sus grandes metas la de: "Priorizar la prevención como la estrategia más importante para enfrentarse al problema de la drogadicción, teniendo en cuenta los consumos emergentes de carácter recreativo, el alcohol y el tabaco".

A partir de esa meta, la Estrategia se marca una serie de objetivos concretos en diversos ámbitos de intervención, como son el escolar, familiar, comunitario, etc., tendentes en todos los casos a inculcar una serie de valores y de actitudes vitales en nuestros jóvenes que les preparen mejor a la hora de enfrentarse a una posible oferta de drogas.

Para desarrollar programas de prevención que sean eficaces, resulta indispensable mejorar nuestro conocimiento sobre las características particulares de cada droga y el contexto individual y social en que ésta es utilizada. De ahí, el interés de una obra como ésta, que ha sido realizada por un destacado grupo de expertos, y que ha contado con el apoyo y la financiación de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

Por todo ello, quisiera felicitar a los autores, a Socidrogalcohol y a la revista Adicciones por el trabajo que han realizado con una obra pionera en este campo en nuestro país y reiterar el compromiso de la Delegación en colaborar en estudios como éste, que suponen una ayuda inapreciable para planificar nuestra política de actuación frente a los consumos de drogas y sus consecuencias.

GONZALO ROBLES OROZCO

Delegado del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas